

Sondeo del Antiguo Testamento
Lección 34 – Parte 1
Introducción a los Profetas
Revisión de Hebreo *Aleph (Alef) – Ayin*

¿Debería estar escribiendo esta lección para la próxima clase del Domingo? ¿Habrá alguien que la lea? Estoy tipiando esto el Jueves 19 de Mayo de 2011, y el radio evangelista Harold Camping ha declarado que el “arrebataamiento” (*rapture*) ocurrirá el Sábado en la noche del 21 de Mayo del 2011.

Camping es el presidente de 89 años de edad de la “*Family Radio*” (Radio Familiar), una red de transmisión religiosa que llega a 140 estaciones en los Estados Unidos. Ingeniero Civil de profesión, Camping ha estado en la transmisión religiosa, presentando un show nocturno durante las semanas desde el año 1961. En su show, en el website de la *Family Radio*, en concentraciones, en afiches, y hasta en el costado de una camioneta, Camping ha hecho conocer la alarma acerca del fin del mundo iniciándose el 21 de Mayo del 2011 a las 6 pm.



Camping cree que a las 6 pm en cada zona de tiempo (EEUU cuenta con varias zonas de tiempo), terremotos de grandes magnitudes empezarán a ocurrir alrededor del globo, mucho más intensos que los recientes terremotos en Japón, haciéndolos ver

www.Biblical-Literacy.com

© Copyright 2011 por W. Mark Lanier. Se otorga permiso para reproducir este documento en su totalidad sin realizar ningún cambio, mencionando los créditos, siempre que la reproducción sea realizada sin fines de lucro.

“como si fueran nada en comparación.”¹ Cada región y zona de tiempo tendrá sus terremotos iniciándose a las 6 en punto de esa zona de tiempo. "Al legar a ese punto de las 6 pm el 21 de Mayo, cada área del mundo vivirá esos terremotos.”

Cuando se le inquiera sobre el nivel de certeza en cuanto a su posición, Camping es bastante insistente:

Dios ha dado taaaanta información en la Biblia en cuanto a esto, y tantas pruebas, y tantas señales, que sabemos que *absolutamente* ocurrirán sin duda. *No hay nada...* en la Biblia que se acerca a la cantidad de información sobre esta tremenda verdad del fin del mundo. Estaría absolutamente rebelado en contra de Dios si pensara algo distinto a que *absolutamente ocurrirá sin ninguna duda*. (Énfasis presente en el original).

Dado que estamos entregando esta lección al día *siguiente* del día final de las cosas previamente dichas, sospecho que al leerlo, estás completamente al tanto que Camping estaba equivocado. También sospecho que él cuenta con alguna explicación del por qué estaba equivocado, aunque cuando fue presionado por la New York Magazine en cuanto a si él daría otra entrevista el 22 de Mayo si aún estaba en la tierra, su respuesta fue tajante:

Ni siquiera puedo pensar en eso porque estás pensando que *quizás, quizás* el Día del Juicio no ocurrirá. Pero *ocurrirá*, y yo creo en la Biblia incondicionalmente.

¿Cómo se compara Camping a los otros profetas de la Biblia? Quizás el protestaría al ser llamado profeta, porque él basa sus expectativas confiadas en su interpretación matemática de un pasaje de Pedro combinado con un pasaje de Noé con un poco de éxodo añadido. Es más, uno no tiene que ir más allá de las Páginas Amarillas para encontrar a un grupo de personas ejerciendo el oficio de predicadores del futuro, ya sea leyendo cartas, palmas de las manos, u otras señales e indicadores.

¿Es eso lo que fue un profeta Bíblico?

Al continuar con nuestro estudio del Antiguo Testamento, hemos llegado a un punto en donde tenemos que enfocarnos en los profetas. En Reyes, los profetas empiezan a tomar un rol central en la interacción de los Israelitas con Dios y con el mundo. Tomaremos esta lección para introducir a los profetas examinando en forma general su función en las Escrituras y en la vida de Israel y de Judá.

¿QUE ES UN PROFETA?

Seríamos descuidados si pensamos que los primeros profetas son aquellos sobre los que leemos una vez que Israel se asentó en Canaán. En Génesis, Abraham es llamado

¹ Esta cita y las siguientes provienen de una entrevista con la *New York Magazine*, (Noviembre 5, 2011).

un profeta una vez cuando él intercedió por Abimelec frente a Dios (Génesis 20:7). En Éxodo, el hermano de Moisés, Aarón, es un profeta al hablar la palabra de Dios (dada a través de Moisés) ante el Faraón (Éxodo 7:1). La hermana de Moisés y Aarón, Miriam, fue una profetiza (Éxodo 15:20). Más adelante en Números leemos acerca de 70 ancianos de Israel quienes “profetizaron” cuando el Espíritu de Dios se posó en ellos (Números 11:25). Al mismo tiempo, otros dos hombres (Eldad y Medad) también estaban profetizando (Números 11:26).

En múltiples ocasiones, Moisés dio instrucciones a y acerca de aquellos quienes eran profetas. Las directrices de comunicación de Dios con Moisés fueron contrastadas a las visiones directas y sueños de su hermano y hermana como profetas (Números 12:5-7). Los profetas que acertaron en una predicción, que sin embargo dijeron seguir otros dioses no deben ser escuchados, sino que deben ser ejecutados (Deuteronomio 13:1-6). Moisés profetizó que Dios haría surgir algún día un profeta como Moisés, uno con las palabras de Dios, evidentemente escogido por Dios más directamente como con Moisés, que indirectamente como con los casos de los profetas típicos como Miriam y Aarón (Deuteronomio 18:14-22).

Entre los Jueces de Israel, varios son incluidos como profetas. Débora fue una profetiza (Jueces 4:4) y Samuel fue un profeta (1 Samuel 3:20). Un profeta sin nombre habló a Israel, explicando sus errores al seguir a Dios en el tiempo de Gedeón (Jueces 6:7-9). También se nos dice de grupos de personas que eran profetas, empleando música para acompañar lo que profetizaban (1 Samuel 10:4-6). Hasta Saúl se unió a los rangos de aquellos profetizando en este breve episodio de la historia de Israel (1 Samuel 10).

La palabra Hebrea para “profeta” es *nabi*’ (נביא). La raíz Hebrea *nb*’ (נבא) significa, “profetizar” o “hablar por inspiración.” Esta puede ser una explicación para el presente, pero también puede llevar una idea de una predicción (*nbuw’ah* נבואה). 1 Samuel 9:8-10 demuestra que términos Hebreos alternos para “profeta” son la palabra “veedor” y la frase “hombre de Dios.”

“Aquí tengo casi tres gramos de plata” –respondió el criado-. “Se los puedo dar al hombre de Dios para que nos indique el camino” (Antiguamente, cuando alguien en Israel iba a consultar a Dios, solía decir: “Vamos a ver al vidente”, porque así se le llamaba entonces al que ahora se le llama profeta). “Muy bien” –dijo Saúl-, “vamos.” Dicho esto, se dirigieron al pueblo donde vivía el hombre de Dios.

Debemos distinguir al profeta o veedor del adivinador/vaticinador. El adivino (también llamado en algunas traducciones un “adivinator”) fue en el Antiguo Testamento alguien que practicaba la adivinación formal, empleando algún método para discernir la voluntad de la deidad, en lugar de ser verdaderamente empleado por la elección independiente del divino. En este sentido leemos sobre Laván aprendiendo por adivinación (Génesis 30:27), José tomando el rol de un Egipcio con habilidades de adivinación ante sus hermanos (Génesis 44), y Balac buscando la ayuda de Balán hijo

de Beor al maldecir a los Israelitas del éxodo (Números 22).² Las naciones alrededor de Israel buscaron información a través de la adivinación, un pecado que Dios declaró como abominable:

“Cuando entres en la tierra que te da el SEÑOR tu Dios, no imites las costumbres abominables de esas naciones. Nadie entre los tuyos deberá sacrificar a su hijo o hija en el fuego; ni practicar adivinación, brujería o hechicería; ni hacer conjuros, servir de médium espiritista o consultar a los muertos. Cualquiera que practique estas costumbres se hará abominable al SEÑOR, y por causa de ellas el SEÑOR tu Dios expulsará de tu presencia a esas naciones. A los ojos del SEÑOR tu Dios serás irreprochable. Las naciones cuyo territorio vas a poseer consultan a hechiceros y adivinos, pero a ti el SEÑOR tu Dios no te ha permitido hacer nada de eso” (Deuteronomio 18:9-14).

No debemos creer que sólo nuestro tiempo moderno haya producido a las “Madame Cleo” del mundo ¡que están dispuestas a decirte el futuro a cambio de un precio! El mundo antiguo estaba lleno de aquellas personas que proclamaron tener tal poder.

Tan temprano como en el siglo XVII AC, archivos del palacio en Mari (en el Éufrates), han revelado múltiples textos de profetas que dieron oráculos de las varias deidades para el rey Mari (específicamente Zimri-Lim). Estos profetas fueron adivinos leyendo las vísceras de los animales sacrificados (típicamente ovejas macho, ¡pero también funcionaban las palomas!) o recibiendo oráculos proféticos de “extasiados.” Las profecías cubrieron temas tan insulsos como el reporte del día o tan importantes como las instrucciones para la batalla. Ellos llevaban aliento ético e información para la persona (por lo que el cabello y la basta de la persona ayudaban en el proceso).³

² En el año 1967, los arqueólogos descubrieron restos de yeso de los siglos 9 y 8 AC provenientes de una pared en las ruinas de Deir ‘Alla, una ciudad antigua a unas 5 millas al este del Río Jordán cerca de las orillas norteafricanas del Río Jabbok (casi a la mitad entre el Mar Muerto y el Mar de Galilea). La inscripción inmediatamente captó la atención de los medios de comunicación y los estudiosos porque hacía referencia a “Balán, hijo de Beor,” un “veedor divino.” Las inscripciones datan de cerca de 800 AC. Los estudiosos difieren en cuanto a aspectos de la traducción, el dialecto de la inscripción, y la etnicidad de la gente responsable. La edad del texto original (“El Libro de Balán”) que fue la fuente de los escritos en yeso también es desconocida. Los estudiosos, sin embargo, encuentran en el texto la referencia a Balán como una figura Antigua de fama de adivinación, tal como se dice en el texto Bíblico de Números. Ver, generalmente, Hallo, William y Younger, Lawson, *El Contexto de las Escrituras: Inscripciones Monumentales del Mundo Bíblico – The Context of Scripture: Monumental Inscriptions from the Biblical World*, (Brill 2000), Vol. 2 at 140ff.

³ Heimpel, Wolfgang, *Cartas al Rey de Mari: Una Nueva Traducción, con Introducción Histórica, Notas y Comentario – Letters to the King of Mari: A New Translation, with Historical Introduction, Note, and Commentary*, (Eisenbrauns 2003) at 173ff.

LOS PROFETAS BIBLICOS

Un aspecto muy significativo del gran cuerpo de material profético hallado en Mari es la evidencia que las profecías eran escritas y mantenidas en una antigua sociedad cercana al este que es previa a la monarquía de Israel por casi 1,000 años. Muchas de estas profecías escritas fueron comunicaciones para el gobernante, algunas de ellas ya hemos cubierto en el estudio del Antiguo Testamento. Natán el profeta habló a David acerca de su deseo de construir un templo para el Señor (2 Samuel 7), acerca de su pecado con Betsabé (2 Samuel 12), y acerca de la sucesión del trono de David (1 Reyes 1). El profeta Gad (“el veedor de David”) entregó las opciones de Dios para el castigo de David luego que David llevó a cabo el censo de los Israelitas (2 Samuel 24).

Fue el profeta Ahías quien le declaró a Jeroboán tanto su futuro como gobernante de diez tribus y la llegada de lo malo (1 Reyes 11:26-40). El mismo Ahías entregó el juicio de Dios a través del hijo enfermo de Jeroboán muchos años después, un juicio que él extendió al resto del linaje de Jeroboán. Otro profeta (el “Hombre de Dios”) fue ante Jeroboán antes del segundo encuentro que tuvo con Ahías, también para declarar el juicio de Dios por su idolatría (1 Reyes 13).

El profeta Jehú se presentó en contra del rey Basá de Israel, anunciando su fallecimiento (1 Reyes 16:7ff). La reina Jezabel estaba tan firme en contra de la alabanza de Yahvé y las palabras de los profetas de Yahvé que se puso a matarlos, permitiendo que los profetas de Baal fueran los consejeros de la corte. Elías (cuyo nombre significa, apropiadamente, “Yahvé es mi Dios”), como profeta se encargó tanto de Jezabel así como del rey Acab. El entregó juicio, dio maldiciones para la tierra, y en una gran demostración, confrontó la corte de profetas de Baal (en última instancia ejecutando a muchos de ellos). Elías entregó el juicio de Dios sobre Jezabel, sobre Acab, y sobre aquellos de la casa de Acab.

En la vida del rey Acab, y en la muerte del rey Acab, leemos la interesante historia de Micaías el profeta (1 Reyes 22). La historia es informativa en su reflexión de cómo el rey vio a los profetas y el poder de sus palabras. Es como si el rey pensó que los profetas hicieron el futuro, como opuesto a simplemente hablar de un futuro predeterminado u opcional.

En la historia, el rey de Judá, Josafat, visita a Acab, el rey de Israel, y ellos hablan sobre unir sus fuerzas para luchar contra el rey de Siria y ganar de vuelta la ciudad de Ramot de Galaad (probablemente cerca a Deir ‘Alla mencionado en la cita a pie de página #2). Antes que Josafat se comprometiera a luchar en la batalla, él insistió que Acab buscara la palabra del SEÑOR. Acab reunió 400 profetas (deliberadamente en el texto, *no* dice que fueron profetas de “Yahvé”) y preguntó si es que él debía luchar en contra de Ramot de Galaad. Los cuatrocientos le dijeron unánimemente lo que Acab quería escuchar,

“Vaya, Su Majestad, porque el SEÑOR la entregará en sus manos.”

Josafat no fue persuadido. Si notamos cuidadosamente, nuestra traducción al Inglés/Español nos da una idea del mensaje de Hebreos. Josafat quería la palabra del “SEÑOR,” en otras palabras, la palabra de “Yahvé.” Acab quien pasó una buena parte de su vida viendo a Jezabel matar a los profetas de Yahvé, llamó a su propio grupo de profetas. Ellos no dieron la palabra de Yahvé (en Inglés/Español “el SEÑOR”). En su lugar, ellos ofrecieron la palabra del “señor,” la palabra Hebrea *adonay*. Este era un nombre común, no la palabra para Yahvé. Josafat educadamente insistió que le llevaran un profeta de Yahvé para dar la palabra de Yahvé:

Pero Josafat inquirió: “¿No hay aquí un profeta del SEÑOR a quien podamos consultar?”

Acab estaba atrapado. Su respuesta fue:

Todavía hay alguien por medio de quien podemos consultar al SEÑOR, pero me cae muy mal porque nunca me profetiza nada bueno; sólo me anuncia desastres. Se trata de Micaías hijo de Imlá.

Josafat declara, “¡No digas eso!” y luego Acab llama a Micaías para hacerle consultas. El mensajero que fue a llamar a Micaías le advirtió a Micaías que todos los profetas estaban en unanimidad en cuanto a su afirmación para el rey, y el mensajero alentó a Micaías a dar la misma respuesta que los otros profetas. En respuesta, Micaías prometió sólo las palabras que Dios le diera.

Con ambos reyes vestidos en sus mejores atuendos, Micaías ingresó a la habitación del trono. El rey le preguntó si debía ir a pelear en Ramot de Galaad. Micaías respondió en lo que aparentemente fue una voz burlona, “Ataque, Su Majestad, que vencerá, porque el SEÑOR la entregará en sus manos.” La falta de sinceridad era obvia en la habitación y Acab le ordenó a Micaías a hablar con sinceridad.

Micaías luego dio las malas noticias:

“Vi a todo Israel esparcido por las colinas, como ovejas sin pastor. Y el SEÑOR dijo: ‘Esta gente no tiene amo. ¡Que cada cual se vaya a su casa en paz!’”

Ante esto Acab le dijo a Josafat, “¿No te dije que jamás me profetiza nada bueno, y que sólo me anuncia desastres?” en ese momento Micaías añadió una explicación del por qué los profetas declararon de una manera distinta:

Por lo tanto, oiga usted la palabra del SEÑOR: Vi al SEÑOR sentado en su trono con todo el ejército del cielo alrededor de él, a su derecha y a su izquierda. Y el SEÑOR dijo: “¿Quién seducirá a Acab para que ataque Ramot de Galaad y vaya a morir allí?” uno sugería una cosa, y otro sugería otra. Por último, un espíritu se adelantó, se puso delante del SEÑOR y dijo: “Yo lo seduciré.” “¿Por qué medios?”, preguntó el SEÑOR. Y aquel espíritu respondió: “Saldré y seré un espíritu mentiroso en la boca de todos sus profetas.” Entonces el SEÑOR

ordenó: “Ve y hazlo así, que tendrás éxito en seducirlo.” Así que ahora el SEÑOR ha puesto un espíritu mentiroso en la boca de todos esos profetas de SU Majestad. El SEÑOR ha declarado para usted la calamidad.”

Acab mandó a la cárcel a Micaías mientras él se fue a la batalla. Para prevención el rey Acab vistió a Josafat en vestiduras reales (básicamente como blanco colocando un círculo rojo en su espalda) mientras que Acab se vistió como un soldado común y corriente. Los enemigos persiguieron a Josafat hasta que se dieron cuenta que no era el rey Acab. Entonces ellos dejaron de perseguirlo y en medio de la batalla, una flecha hirió a Acab. Antes que finalizara el día, él se desangró y murió.

Luego de Elías, leemos sobre su sucesor Eliseo tomando el rol principal al confrontar los problemas de Israel y su gobernante. Eliseo también fue un profeta llamado, como Micaías, al servicio cuando Josafat estaba determinando el aliarse y luchar con el siguiente rey de Israel llamado Jorán. El rey ovejero de Moab, Mesá, buscó rebelarse en contra del control de Israel luego de la muerte de Acab. Josafat nuevamente insistió que necesitaba la palabra de un profeta de Yahvé, y Eliseo fue llamado. Aunque al principio reticente para hablar por el Señor, Eliseo finalmente cedió y prometió que Dios entregaría a Moab en sus manos. La profecía fue cumplida a la mañana siguiente. Israel luego continuó la batalla tomando ciudades y tierras hasta que el rey Mesá tomó el extraordinario paso de sacrificar a su hijo mayor para hacer una ofrenda de fuego. En este momento, “gran ira” cayó sobre Israel y regresaron a sus propias fronteras (2 Reyes 3:27).⁴

Eliseo como profeta no sólo trabajó en las vidas de los reyes, sino que mantuvo sus manos en los asuntos de la gente común y corriente con necesidades comunes y corrientes. El ayudó a una mujer viuda milagrosamente dándole aceite para vender para comprar comida y asegurar a sus hijos (2 Reyes 4:1-7). El profetizó un hijo a una mujer estéril de Sunén. Luego Dios obró a través de Eliseo para levantar de la muerte al hijo de la mujer de Sunén (2 Reyes 4:18-37). Eliseo hasta interactuó con los extranjeros, curando la lepra del comandante del ejército Sirio llamado Naamán (2 Reyes 5:1-14). Eliseo intervino en asuntos nacionales cuando el rey de Siria llamado Ben Hadad ocupó Samaria y declaró que su sirviente Jazael subiría al trono.⁵

⁴ Esta es probablemente la referencia en la inscripción de Mesá descubierta en el año 1868 a menudo llamada “la Piedra Moabita” o la “Estela Mesá” discutida en lecciones previas. El texto data de aproximadamente 835 AC, que probablemente es 15 años luego de estos eventos. El Rey Mesá da crédito a su dios Kemosh por la retirada de Israel,

Y el rey de Israel había construido Jahaz, y ahí se quedó durante su campaña en mi contra, y Kemosh lo sacó ante mi rostro.

Ver la traducción de Hallo y Younger, *at* 137-138.

⁵ Tenemos inscripciones Asirias contemporáneas a Jazael que hablan de su ascension al trono luego de Ben Hadad:

Hadad-ezer [Ben Hadad] falleció. Jazael, hijo de nadie, tomó el trono.

La estatua de Assur Basalt, traducido por Younger, en Hallo y Younger, *at* 270.

Jazael fue contra Israel, hiriendo a su rey Jorán, el hijo de Acab y Jezabel. Mientras Jorán se estaba recuperando en la ciudad de Jezrel, Eliseo envió a su sirviente para ungir como rey de Israel a un hombre llamado Jehú. Con una creciente medida de apoyo popular, Jehú (famoso por conducir su carro imprudentemente) se dirigió a Jezrel y se reunió con Jorán fuera de la ciudad. Jorán preguntó a Jehú si llevó noticias de paz, y Jehú atacó a Jorán su reino, y las tantas “hechicerías e idolatrías de tu [su] madre Jezabel” (2 Reyes 9:22). Reconociendo la situación, Jorán dio la vuelta a su carro para huir. Él no fue capaz de alejarse mucho antes que la flecha de Jehú atravesara el corazón de Jorán, matándolo en su carro.

Al escuchar las noticias, la ahora vieja Jezabel, “se sombreó los ojos, se arregló el cabello.” Una vez que Jehú ingresó a la ciudad, se dirigió a la casa de la Reina Jezabel. Con sus mejores galas, ella llamó asesino a Jehú, preguntándolo si ahora sería pacífico. Jehú llamó a sus sirvientes que se unieran a él, y ellos indicaron su apoyo llevando a cabo su orden de empujar a Jezabel desde su ventana. Ella cayó y murió con los resultados profetizados años atrás por el profeta Elías.

Una vez que murió Eliseo (2 Reyes 13:20), nos movemos de una era de “profetas no literarios” (aquellos de los que leemos como integrados a narrativa histórica, pero sin sus palabras establecidas en escritos independientes) a la de los “profetas literarios,” aquellos cuyas palabras están preservadas en libros que llevan sus nombres. Nuestra meta es estudiar estos escritos proféticos en sus contextos históricos como dados en los libros históricos del Antiguo Testamento. ¡El siguiente profeta mencionado en el Antiguo Testamento es Jonás! El será el tema de nuestra siguiente lección sobre los profetas.

EL ROL DE LOS PROFETAS

Los profetas en las Escrituras llenaron varios roles. Tan temprano como Abraham, vemos la idea de un profeta como alguien intercediendo ante Dios por el pecado de otro. De la misma manera Moisés intercedió una y otra vez para la gente de Israel. Samuel intercedió a favor de Saúl. Natán intercedió por David, dando el perdón de Dios por el adulterio con Betsabé así como la confirmación de la muerte del hijo de ésta.

Los profetas también hablaron dentro de la historia a la gente de Dios así como a paganos. Esto incluyó el invocar el pasado, analizar el presente, así como el predicar el futuro. El pasado estaba basado en el pacto Mosáico de una gente permaneciendo fiel al único Dios verdadero. El amor sólo a Dios fue un reto constante para los Israelitas por el tiempo del éxodo a través del período de los jueces y también a través de la monarquía. La idolatría estuvo en el campamento de éxodo, y tan sólo creció más mientras los Israelitas se casaron con los Cananeos locales.

Cuando los profetas hablaron los eventos actuales de sus días, ellos llevaron justicia social en donde no había, dieron aliento a los necesitados, declararon juicio a los

pecadores, proveyeron salud al enfermo y hablaron a los que tenían problemas. El rey Acab no estaba contento al no poder convencer a Nabot a vender su viñedo. Jezabel ingresó a escena y ejecutó a Nabot por cargos de blasfemia y traición. Acab luego tomó el viñedo, pero con Elías ingresando con un castigo justo, anunciando las muertes de Acab y Jezabel de una forma muy fea (1 Reyes 21). Cuando la empobrecida viuda estuvo en peligro de perder a sus hijos, Eliseo entregó el aceite necesario para pagar las deudas de la viuda (2 Reyes 4:1-7). Elías declaró juicio sobre Acab, Jezabel y Ocosías, y muchas otras personas viviendo vidas de pecado de idolatría y todos sus frutos. Eliseo llevó curación al leproso de Naamán, y regresó a la vida al hijo muerto de la mujer Sunamita. Josafat recibió información acerca de temas de batalla por parte de Micaías y Eliseo.

Los profetas predijeron los eventos futuros sin cometer errores. Muchas veces los eventos estuvieron firmemente fijados, pero no siempre fue así. El profeta Ahías dio múltiples futuros para Jeroboan. Si él seguía a Dios, su futuro sería como el de David. Si él no seguía a Dios, su futuro sería terrible.

Los profetas nunca fueron herramientas directas de nadie. Ellos “trabajaron” para el Señor. Mientras que algunos recibieron pago por sus servicios, el pago también fue inmediatamente rechazado cuando era visto como una manera de manipulación. Saúl envió dinero para ayudar a asegurar la ayuda de un profeta para hallar los burros perdidos (1 Samuel 9). Jeroboán envió un pago a Ahías para saber las posibilidades de sobrevivencia de su hijo por una enfermedad que afectaba su vida (1 Reyes 14). Sin embargo, Eliseo rechazó el pago de Naamán para la curación, y cuando su sirviente Guiezi aceptó el dinero, le dio lepra (2 Reyes 5).

La mayor parte del tiempo simplemente leemos de los profetas realizando lo que Dios les encargó sin que se mencione si existió pago. En ese caso, los profetas de Yahvé no tuvieron puestos políticos, hablando lo que el rey deseaba en la forma de consejo. Los profetas no buscaron puestos de honor, y ellos no buscaron poder político. La mayor parte del tiempo, los profetas estuvieron en contra de las estructuras políticas, por lo menos cuando esos poderes se estaban rebelando en contra de Dios y la fe monoteísta. Hasta Natán habló en contra de David por el pecado de Betsabé. Tal como lo dice el estudioso Hassell Bullock, los profetas representaron,

...el poder irresistible de Dios y los intereses vitales que Él les dio en Israel.⁶

Una y otra vez, a través de los profetas, la Palabra del Señor pidió la reforma de la comunidad y la reforma personal. Raramente un rey emplearía su autoridad política para guiar o forzar la piedad. Era Dios pidiéndola. Tal como Brent Sandy lo ha dicho,

Los profetas mantuvieron un estándar alto de obediencia al pacto, que brilla sobre una nación oscurecida y ensuciada como resultado de la idolatría.⁷

⁶ Bullock, C. Hassell, *Una Introducción a los Libros Proféticos del Antiguo Testamento – An Introduction to the Old Testament Prophetic Books*, (Moody 2007), at 22.

Los profetas sirvieron como conciencia tanto para el rey y la nación. En tiempos de crisis moral o comunidad/política, fueron los profetas viendo cosas desde la perspectiva del Divino, hablando esa perspectiva a la gente con poder de cambiar las cosas.

De manera interesante, no existe una fórmula para *cómo* los profetas recibieron la Palabra del Señor. Hay momentos en los que parecen haber sido expresiones extasiadas (1 Samuel 10:5-13). Otras veces vino en sueños o visiones. (2 Samuel 7:17; 1 Reyes 22:13-23). Ocasionalmente la palabra vino con música (1 Samuel 10:5). La mayor parte del tiempo, sólo se nos dice que la palabra, sin especificación de cómo el profeta lo supo.

En lecciones futuras, al explorar a los profetas literarios, dentro del contexto de sus días, veremos desarrollar estos mismos temas, con connotaciones añadidas de la gracia de Dios de la restauración y promesas futuras de un nuevo día.

CONCLUSION

¿Acaso el arrebatamiento ocurrió el 21 de Mayo? ¿Fue válida la voz profética de Camping? Si no lo fue, muchas personas en el mundo sin duda se han burlado de la fe Cristiana. Los ateos están de acuerdo en hacer fiestas que coincidan con el tiempo de la muerte predicha del mundo.

Todos recordamos Deuteronomio 18:22,

Si lo que el profeta proclame en nombre del SEÑOR no se cumple ni se realiza, será señal de que su mensaje no proviene del SEÑOR. Ese profeta habrá hablado con presunción. No le temas.

El error al decir que el mundo terminará el 21 de Mayo desacredita al llamado profeta, no al Señor o el hecho que habrá un día del juicio. Las promesas de Dios se cumplirán. Mano a mano con la promesa del regreso de Cristo es la seguridad que ningún hombre sabe el tiempo y que,

Por eso también ustedes deben estar preparados, porque el Hijo del hombre vendrá cuando menos lo esperen (Mateo 24:44).

Ese pasaje sólo significa lo poco probable que sea a las 6:00 pm del 21 de Mayo de 2011.

⁷ Correspondencia privada de fecha 20 de Mayo, 2011.

PUNTOS PARA LA CASA

1. *“Entonces el rey de Israel, deprimido y malhumorado, volvió a su palacio en Samaria”* (1 Reyes 20:43).

El rey Acab era un idólatra tal como lo fue su esposa Jezabel. Ellos iban detrás de falsos dioses, buscando la orientación de sus vidas con algo distinto a Yahvé. Esto los llevó al pecado, tal como siempre lo hará el buscar a otros dioses. Esta idolatría trajo el rompimiento de su familia, el sentido de justicia y su propia ética. Acab había acorralado al rey de Siria Ben-Hadad, y en lugar de matarlo, lo dejó ir recibiendo tierras y oportunidades de negocios. Un profeta de Dios explicó que esto en última instancia le costaría a Acab su vida y la de su familia. La respuesta de Acab fue la de regresar a casa “irritado y resentido.” Él estaba malhumorado cuando él pensó que el comprar el viñedo de Nabot alegraría su espíritu. La negación de Nabot de vender hizo que Acab se sumiera en más ira. Sus dioses no ayudaron en su pobre humor. Su ayuda vino de Jezabel, quien simplemente hizo asesinar a Nabot.

Aquí va nuestro punto para la casa. Puede que no estemos alabando a Baal, o algún otro dios antiguo del cercano oriente. Quizás nuestro ídolo es algo más mundano como lo tuvo en mente Pablo cuando escribió a aquellos cuyo dios es el apetito (Filipenses 3:19; Romanos 16:18). Nuestros ídolos son cosas que nos cautivan y colocan nuestra atención en una medida mayor a la de Dios. El perseguir a estos ídolos trae destrucción para nosotros, nuestros seres queridos, nuestro sentido de lo correcto e incorrecto, nuestro sentido de justicia. En oración y en fe busquemos el Espíritu de Dios, para que retire de nosotros todo aquello que sea infame que elimine nuestro deseo de buscar a Dios.

Tal como seguramente los profetas hablaron del juicio, ellos también hablaron de la esperanza y la misericordia para aquellos quienes colocaban sus corazones en Dios.

2. *“Así que el rey de Israel reunió a los profetas, que eran casi cuatrocientos”* (1 Reyes 22:6).

Los falsos profetas –vienen de falsos profetas- dando un mensaje falso que era lo que exactamente Acab quería escuchar. Un solo profeta solitario de Dios mantuvo su posición y proclamó la verdad. Al examinar nuestras vidas, podemos considerar esto desde dos perspectivas. Primero, ¿qué es lo que lleva a la gente a querer una palabra especial del Señor? ¿Es reconocimiento de nuestra visión limitada? Es porque necesitamos sentir un toque especial con el divino, ¿quizás alguno que reafirme nuestra fe? Segundo, ¿qué permitirá a una persona el *ser un falso profeta*? ¿Estamos tan desesperados por un deseo de participar en una relación que va más allá de la existencia humana común y corriente que nos convertimos en algo que pensamos genuino, aunque es falso? ¿Existe algo en

muchas personas que los lleva a encontrar un lugar de conocimiento especial que los coloca en un nivel especial?

Sospecho que ambas perspectivas se fusionan. Ellas hallan una base común en su satisfacción con cosas tal como son (una cosa buena), sin embargo también en un deseo de cosas que sean espectaculares, sopesadas por su propio sentido de normalidad (una cosa mala). Es bueno ver que existe una necesidad que va más allá de nuestras mentes y de nosotros mismos. Tenemos que tener la chispa de Dios; nuestras vidas claman la intimidad de alabanza hecha posible por su Espíritu morando en nosotros. Pero es algo malo cuando queremos hacerlo bajo nuestros propios términos. Es malo cuando nuestra satisfacción viene de lo que pensamos que necesitamos o lo que pensamos que debemos ser. Nuestra especialidad tienen que ser hallada en la verdad del amor de Dios por nosotros, su sacrificio por nosotros, su morar en nosotros, y su obra progresiva para llevarnos a lo santo y a casa.

3. *“El SEÑOR tu Dios levantará de entre tus hermanos un profeta como yo”* (Deuteronomio 18:15).

El declarador mayor de la palabra de Dios es la Palabra de Dios encarnada, Jesús Cristo. Tal como Pedro lo explicó a su audiencia en Pentecostés, Jesús es el profeta prometido del que Moisés habló. Pero Juan lleva la verdad del evangelio que Jesús, la Palabra de Dios, es más que Moisés. “Pues la ley fue dada por medio de Moisés, mientras que la gracia y la verdad nos ha llegado por medio de Jesucristo” (Juan 1:17). Moisés levantó una serpiente para sanar, Jesús se levantó a sí mismo para una curación/sanación completa (Juan 3:14). Dios dio a la gente pan del cielo en el tiempo de Moisés; Jesús fue el Pan del Cielo (Juan 6:32).

Como profeta Jesús intercede por nosotros. El trae curación; él habla sobre nuestra historia de pecado, nuestra situación actual, y futuro prometido de redención por la creencia y juicio de aquellos quienes no tienen fe. A través de Jesús, la palabra final de Dios, tenemos la esperanza y confianza de nuestra eternidad.

Podemos unirnos en el coro de los tiempos, cantando la canción de Moisés y entendiéndola como cumplimiento de la obra de Cristo.

Y cantan el himno de Moisés, siervo de Dios, y el himno del Cordero:
“Grandes y maravillosas son tus obras, Señor, Dios Todopoderoso.
Justos y verdaderos son tus caminos, Rey de las naciones (Apocalipsis 15:3).

¿QUIERES MÁS?

¿Cómo te está yendo con tu Hebreo? Pongamos en orden nuestra revisión desde *Aleph* hasta *Ayin*. La próxima semana esperamos añadir más letras al acercarnos a completar el alfabeto Hebreo. Cuando pienses que ya las sabes, identifica las siguientes letras. Luego envíanos un correo electrónico a wantmore@Biblical-Literacy.com y ¡haznos saber si estás listo para más letras!

Traducido del Inglés al Español por Marianela Love.